Marta Domínguez

(DANIEL BORES , 20/11/2015) | "Ya era hora", "Se veía venir", "Han tenido que venir desde fuera a limpiarnos la casa por dentro", "Hoy, por fin, se hace justicia"...son algunas de las frases que atletas españoles han dicho hoy al conocer la sanción de tres años por dopaje impuesta a Marta Domínguez por el TAS de Lausana.

Marta se escabulló de la Operación Puerto (2006), de la Operación Galgo (2010), pero finalmente no ha podido escaparse de esta. Curiosamente, la deportista española y Senadora del PP por Palencia en la última legislatura, desapareció recientemente de la lista del partido para las elecciones generales. "Cuando el río suena...".

Pierde. Eso es lo que ahora hace Marta, una ganadora nata. Pierde no solo un oro y una plata. Pierde la credibilidad, el respeto y la confianza de la comunidad deportiva en España. "Marta era mi ídolo. Ahora no podría ni mirarle a la cara si me la encuentro", expresó una compañera suya al enterarse de la noticia.

Ese es el precio que pagamos por los atajos. Es el peaje de coger un peaje para llegar "Citius, Altius y Fortius". Cuesta tan poco llegar antes... son tantos los que hacen trampas que uno se siente hasta extraño sin hacerlas. Ese es un problema en el deporte. Lo ha sido siempre en el ciclismo y, de unos años a esta parte, lo es también en ciertas disciplinas del atletismo. Es el juego de la patata caliente. Nadie la quiere pero pasa por todos. Hasta que estalla. Y cuando lo hace, ensordece no a uno solo, sino a muchos. Lo peor es que ensordece a quienes aman el deporte y se decepcionan con las trampas y las mentiras.

Marta Domínguez no necesitaba transfusiones para ser buena. Ya lo era. Le dieron a elegir entre una jeringuilla y un cuarto puesto. Tuvo en sus labios la respuesta. Y antes, en su mente. Pero decidió coger el camino empedrado para no pillar atasco. Para llegar antes que el resto. Y llegó antes, engañándonos a todos.

Marta quizá es lo contrario a una persona coja. Corría como un galgo. Pero hoy confirma el refrán que reza: "Se pilla antes a un mentiroso que a un cojo".

Aunque el cojo corra muy rápido.

Autor: Daniel Bores García | *Daniel Bores García (1987), natural de Valladolid, es Doctor en Educación, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Diplomado en Magisterio de Educación Física. Tiene un Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, el Título Profesional de Música y es Experto en Musicoterapia. Es profesor de instituto y profesor asociado en la Universidad Rey Juan Carlos.*
[
Leer más...
]

© 2019. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition bores}